

MARINA GELI/ CONSELLERA DE SALUD

«Con el copago en la sanidad lograríamos reordenar la demanda»

Defiende un pacto nacional «muy necesario» para acabar con el colapso actual

Ana Domingo Rakosnik

BARCELONA- ¿Por qué faltan médicos si somos uno de los países del mundo que más tiene médicos?

— Porque tenemos un modelo que ha primado la visita al médico. Además, la población ha crecido en un millón de personas en ocho años y esto no se asume fácilmente. ¿Por qué nadie lo previno? ¿Por qué nadie revisó los numerosos clausos de las universidades? Por otro lado, los médicos han de desburocratizar sus consultas a parte de hacer de médicos. Tienen que poder dejar de hacer esas cosas que pueden ser asumidas igual o mejor por otros profesionales. Sin embargo, si hablas con las patronales, éstas te dirán que lo que faltan son enfermeras y así lo muestran las estadísticas.

— ¿Cómo evitar que nuestros médicos e enfermeras se vayan a ejercer al extranjero?

— De hecho se van pocos. El problema que tenemos es que viene gente de fuera a formarse aquí, de Madrid, Salamanca o Valencia, y ya tienen pensado volver a sus casas. En algunos países como Estados Unidos cuando una persona se forma con dinero público se ha de quedar un mínimo de años a trabajar en el país para devolver lo invertido, por así decirlo. Aquí no nos lo hemos planteado nunca, pero no sé si sería posible. Es evidente que tenemos que poder ofertar contratos fijos, la promoción de los profesionales en sus propios centros de salud y continuar mejorando las condiciones laborales. Pero todo esto no cambia de una día para otro. En cuatro años lo veremos diferente.

— ¿La conselleria se plantea incentivar que no se haga un mal uso de la sanidad?

— En algunos lugares, con un pacto local, lo estamos intentando hacer y con éxito. Es decir, que estamos fomentando que todo aquello que se pueda hacer telemáticamente se haga, todo lo que se pueda hacer por teléfono también, y aquello que se pueda hacer en la proximidad en los centros de salud preservando las urgencias. Tenemos un sistema que escucha siempre, que visita siempre, y lo ha hecho siempre. Ahora toca poner cada cosa en su sitio.

— Por lo que respecta a la financiación de la sanidad catalana, ¿se replantea el copago?

— El Estatut dice que tenemos que pactar un nuevo modelo de financiamiento que estoy convencida aportará nuevas posibilidades de crecimiento por cápita a partir de 2009. Nosotros, en 2003 teníamos una cápita de 860 euros por personas y ahora es de 1.250. Tenemos que seguir creciendo, pero el copago no es en ningún caso un



Miquel González/Shooting

debate recaudatorio, así que, en este sentido, no cambiaría nada. En todo caso reordenaría la demanda. Pero, en Cataluña, no nos planteamos este debate, aunque es el tema más importante a tener en cuenta en un pacto nacional que creo muy necesario.

— ¿Cómo van a reordenar las urgencias?

— Lo estamos haciendo a nivel territorial, como en Barcelona con el CUAP Manso. Éste es un dispositivo resolutivo, con personal muy cualificado que trabaja conjuntamente con el Hospital Clínic. Antes de verano lo evaluaremos aunque la prueba de fuego será el invierno. En Girona, por ejemplo, todo está mucho más ordenado y funciona mejor. Tenemos un mapa de Cataluña con las necesidades de Urgencias. Si nos dan tiempo, esto acabará mejorando.

— En cuanto a las terapias naturales, ¿cuál va a ser su siguiente paso?

— Soy consciente que un tercio de los catalanes utilizan las terapias naturales. Mi obligación es decirle al ciudadano si un centro tiene algún tipo de acreditación y eso ahora no existe. Lo mismo pasa con las academias que imparten cursos

sobre terapias naturales. Estamos esperando para ver si es necesaria una norma estatal para luego nosotros desarrollarla a nivel catalán si lo creemos conveniente. Ahora no estamos concretando nada a la espera de un pacto de Estado. En todo caso, Cataluña habrá sido pionera en este sentido.

«Apuesto por el teléfono y la telemática para evitar gastar recursos innecesarios»

«Tendremos un consenso mayoritario en el debate del aborto».

— ¿Cómo piensa afrontar el tema del aborto?

— He pedido comparecer a finales de marzo en el Parlamento para hacer una evaluación de todas las políticas de salud sexual llevadas a cabo. También quiero plantear

Trabajadora nata

Marina Geli Fàbrega llegó al departamento de Salud el 22 de noviembre de 2003 con Pasqual Maragall al frente de la Generalitat. El actual Govern no quiso apartarla de sus proyectos por lo que esta conselleria lleva ya cinco años gestionando la sanidad pública catalana. Antes, ejerció como médico adjunto durante nueve años en el Hospital Josep Trueta de Girona y después se especializó en enfermedades infecciosas, en sida, en la prevención comunitaria y en la disminución psíquica. Fue responsable médica del Centro Joan Riu-Consorci Sant Gregori y colaboró, entre 1990 y 1995, con varias asociaciones. Entró como diputada del PSC en el Parlament el año 2000. Como consellera ha tenido que sortear dos incendios hospitalarios y una huelga. Geli asegura que este año será el de la receta electrónica, el de la historia clínica compartida, el del plan de innovación de la atención primaria y el de la reforma del Instituto Catalán de la Salud.

si es necesario financiar más o no el aborto con dinero público o con una concertación privada y el debate de cómo prevenir los embarazos no deseados. Le aseguro que yo no quiero ninguno, pero este tema requiere un debate sobre si es necesario un cambio legislativo hacia una mayor concreción sobre todo en el supuesto penal de la malformación del feto. De todas maneras, siempre ha habido en Cataluña un consenso sociopolítico mayoritario y lo volveremos a tener. Aunque también tengo que decirle que somos uno de los países con menos embarazos no deseados.

— ¿De qué manera pueden influenciarle los resultados de las próximas elecciones generales?

— Yo soy muy institucional e independientemente de quien gane seguiré sacando adelante todos los proyectos. Sí que creo necesario llegar a un pacto estatal que incluya muchos temas, también los bioéticos porque ya le digo que el espectáculo de Leganés no se hubiese producido nunca aquí. Hay debates que no deberían politizarse partidariamente. Lógicamente, formo parte de un partido y las cosas serán más fáciles según quien gane.